

Esos júbilos ahora  
Se glorien que ya es:.....  
*Él y Mus.* Don Baltasar de Loyola,  
El gran Príncipe de Fez,  
Mostrando, que mas  
Estima tener,  
Que allá todo un reino,  
Aquí el nombre de un Rey.  
[Vase el Mal Genio.]

Salen por una puerta ZARA, y por otra ABDALÁ,  
representando cada uno aparte, sin verse  
hasta despues.

*Los dos.* ¡O loca esperanza vana,  
Qué de siglos ha que estoy  
Engañando el día de hoy,  
Y esperando el de mañana!

*Zar.* Por mí este antiguo conceto  
Sin duda que se escribió.

*Abd.* Sin duda alguna fui yo  
Deste sentido el objeto.

*Zar.* Pues siguiendo una esperanza,  
No sé si muero ó si vivo.

*Abd.* Pues ni libre, ni cautivo  
Sigo un bien, que no se alcanza.

*Zar.* Que efecto tendrá el rescate  
De Mahomet, es mi cuidado.

*Abd.* Mi pena es el haber dado  
Armas con que otro me mate.

*Zar.* Cuanto mas su aviso tarda,  
Mas mi temor me atormenta.

*Abd.* Cuanto mas mi amor me alienta,  
Mas su desden me acobarda.

*Zar.* Y así voy con ansia vana.....  
*Abd.* Y así con zelo voy.....

*Los dos.* Engañando el día de hoy,  
Y esperando el de mañana.  
[Vense los dos.]

*Zar.* Abdalá!  
*Abd.* Divina Zara?

*Zar.* ¿Cómo, sin ver,.....  
*Abd.* Ay de mí! [aparte.]

*Zar.* Que yo.....?  
*Abd.* A presumir que aquí  
Estuviéades, no osara  
Entrar en todo el jardín.

*Zar.* Aunque ofenderme pudiera  
De encontraros en su esfera,  
Lo he de perdonar, á fin  
De saber, pues ya teneis  
La licencia conseguida,  
Supuesto que agradecida  
Á la fineza que habeis  
En la libertad mostrado  
De Mahomet, la he concedido,  
Sin tratar de mas partido,  
Que iros, por haberme dado  
El Rey mi hijo poder,  
Para que en su ausencia pueda  
Ser yo la que os la conceda,  
¿Qué os obliga á suspender  
Tanto tiempo la partida?

*Abd.* Si yo decir (pena fiera!)  
Lo que me obliga pudiera,  
Dichosa fuera mi vida;  
Y supuesto que no puedo,  
Solo, señora, diré,  
Que quien me cautivó fue  
Mahomet; que en su ausencia quedo  
Esclavo vuestro, es verdad;  
Mas tanto en serlo me alabo,

Que mientras soy vuestro esclavo  
No quiero mas libertad.

¿Qué se dijera de mí,  
Si, usando vuestra licencia,  
Ausencia hiciera en su ausencia,  
Sino que si le serví  
En algo cautivo fiel,  
No la lealtad me obligó,  
Sino el interes, pues yo  
Me libertaba antes que él?

Venga Mahomet tan dichoso,  
Como quien á veros viene,  
Que dél solo me conviene  
Admitir en mi penoso  
Estado aquesa piedad.

Pues si él en mí os dió el imperio  
Fue para mi cautiverio,  
No para mi libertad;  
Y aun esta no agradecer,  
Cuando él me la dé, pretendo.

*Zar.* Eso es lo que yo no entiendo,  
Ó no lo quiero entender;  
Y porque oiros y veros  
No me dé qué discurrir,  
Ó mañana os habeis de ir,  
Ó mañana he de poneros  
En una torre á esperalle;  
Que, si atento á esos reparos,  
Él libertad ha de daros,  
No es bien que tan libre os halle,  
Que su liberalidad  
No tenga que hacer despues;  
Y pues la libertad es  
No querer la libertad,  
Escoged desto el partido,  
Que menos peligro os cueste;  
[De adentro echan un papel á sus pies.]

*Abd.* Y..... ¿Mas qué papel es este,  
Que á mis plantas ha caido?

*Abd.* Yo le levantaré, y yo,  
Bella Zara, le leeré.

*Zar.* Mostrad; que yo tambien sé  
Leer, y ay de vos! si intentó  
Por este medio.....

*Abd.* Ay de mí! [aparte.]  
*Zar.* Vuestra loca fantasia.....  
*Abd.* No creais que mi osadía.....  
*Zar.* Baste, baste! Dice así:  
[lee.] „Al Rey mi señor, en mano  
De la Reina mi señora.“ —  
[repr.] ¿Al Rey, y en mi mano, ahora  
Que él aun no ha venido? Vano  
Pensamiento, no me des  
Que temer y sospechar,  
Que pudo Mahomet faltar,  
Y que ya su hijo lo es.

[lee.] „Sin Dios, sin razon, ni ley,  
Vuestro padre (qué pesar!)  
Ya por el de Baltasar  
Trocó el nombre de Muley.  
Y abandonando tirano  
Con accion tan afrentosa  
Patria, reino, hijo y esposa,  
En Malta queda Cristiano.“ —  
[repr.] Cielos! aunque de su vida  
Me ví al riesgo amenazada,  
Aun mayor, que imaginada,  
Es mi pena sucedida.  
Pero mal hago en creer,  
Que esto pueda ser verdad. —  
Todas las puertas tomad  
Del jardín, hasta saber  
Quien entró en él, quien echó  
Aquí este papel.

*Abd.* Yo le levantaré, y yo,  
Bella Zara, le leeré.

*Zar.* Mostrad; que yo tambien sé  
Leer, y ay de vos! si intentó  
Por este medio.....

*Abd.* Ay de mí! [aparte.]  
*Zar.* Vuestra loca fantasia.....  
*Abd.* No creais que mi osadía.....  
*Zar.* Baste, baste! Dice así:  
[lee.] „Al Rey mi señor, en mano  
De la Reina mi señora.“ —  
[repr.] ¿Al Rey, y en mi mano, ahora  
Que él aun no ha venido? Vano  
Pensamiento, no me des  
Que temer y sospechar,  
Que pudo Mahomet faltar,  
Y que ya su hijo lo es.

[lee.] „Sin Dios, sin razon, ni ley,  
Vuestro padre (qué pesar!)  
Ya por el de Baltasar  
Trocó el nombre de Muley.  
Y abandonando tirano  
Con accion tan afrentosa  
Patria, reino, hijo y esposa,  
En Malta queda Cristiano.“ —  
[repr.] Cielos! aunque de su vida  
Me ví al riesgo amenazada,  
Aun mayor, que imaginada,  
Es mi pena sucedida.  
Pero mal hago en creer,  
Que esto pueda ser verdad. —  
Todas las puertas tomad  
Del jardín, hasta saber  
Quien entró en él, quien echó  
Aquí este papel.

*Abd.* Yo le levantaré, y yo,  
Bella Zara, le leeré.

*Zar.* Mostrad; que yo tambien sé  
Leer, y ay de vos! si intentó  
Por este medio.....

*Abd.* Ay de mí! [aparte.]  
*Zar.* Vuestra loca fantasia.....  
*Abd.* No creais que mi osadía.....  
*Zar.* Baste, baste! Dice así:  
[lee.] „Al Rey mi señor, en mano  
De la Reina mi señora.“ —  
[repr.] ¿Al Rey, y en mi mano, ahora  
Que él aun no ha venido? Vano  
Pensamiento, no me des  
Que temer y sospechar,  
Que pudo Mahomet faltar,  
Y que ya su hijo lo es.

[lee.] „Sin Dios, sin razon, ni ley,  
Vuestro padre (qué pesar!)  
Ya por el de Baltasar  
Trocó el nombre de Muley.  
Y abandonando tirano  
Con accion tan afrentosa  
Patria, reino, hijo y esposa,  
En Malta queda Cristiano.“ —  
[repr.] Cielos! aunque de su vida  
Me ví al riesgo amenazada,  
Aun mayor, que imaginada,  
Es mi pena sucedida.  
Pero mal hago en creer,  
Que esto pueda ser verdad. —  
Todas las puertas tomad  
Del jardín, hasta saber  
Quien entró en él, quien echó  
Aquí este papel.

*Abd.* Yo le levantaré, y yo,  
Bella Zara, le leeré.

*Zar.* Mostrad; que yo tambien sé  
Leer, y ay de vos! si intentó  
Por este medio.....

*Abd.* Ay de mí! [aparte.]  
*Zar.* Vuestra loca fantasia.....  
*Abd.* No creais que mi osadía.....  
*Zar.* Baste, baste! Dice así:  
[lee.] „Al Rey mi señor, en mano  
De la Reina mi señora.“ —  
[repr.] ¿Al Rey, y en mi mano, ahora  
Que él aun no ha venido? Vano  
Pensamiento, no me des  
Que temer y sospechar,  
Que pudo Mahomet faltar,  
Y que ya su hijo lo es.

[lee.] „Sin Dios, sin razon, ni ley,  
Vuestro padre (qué pesar!)  
Ya por el de Baltasar  
Trocó el nombre de Muley.  
Y abandonando tirano  
Con accion tan afrentosa  
Patria, reino, hijo y esposa,  
En Malta queda Cristiano.“ —  
[repr.] Cielos! aunque de su vida  
Me ví al riesgo amenazada,  
Aun mayor, que imaginada,  
Es mi pena sucedida.  
Pero mal hago en creer,  
Que esto pueda ser verdad. —  
Todas las puertas tomad  
Del jardín, hasta saber  
Quien entró en él, quien echó  
Aquí este papel.

*Abd.* Yo le levantaré, y yo,  
Bella Zara, le leeré.

*Zar.* Mostrad; que yo tambien sé  
Leer, y ay de vos! si intentó  
Por este medio.....

*Abd.* Ay de mí! [aparte.]  
*Zar.* Vuestra loca fantasia.....  
*Abd.* No creais que mi osadía.....  
*Zar.* Baste, baste! Dice así:  
[lee.] „Al Rey mi señor, en mano  
De la Reina mi señora.“ —  
[repr.] ¿Al Rey, y en mi mano, ahora  
Que él aun no ha venido? Vano  
Pensamiento, no me des  
Que temer y sospechar,  
Que pudo Mahomet faltar,  
Y que ya su hijo lo es.

[lee.] „Sin Dios, sin razon, ni ley,  
Vuestro padre (qué pesar!)  
Ya por el de Baltasar  
Trocó el nombre de Muley.  
Y abandonando tirano  
Con accion tan afrentosa  
Patria, reino, hijo y esposa,  
En Malta queda Cristiano.“ —  
[repr.] Cielos! aunque de su vida  
Me ví al riesgo amenazada,  
Aun mayor, que imaginada,  
Es mi pena sucedida.  
Pero mal hago en creer,  
Que esto pueda ser verdad. —  
Todas las puertas tomad  
Del jardín, hasta saber  
Quien entró en él, quien echó  
Aquí este papel.

*Abd.* Yo le levantaré, y yo,  
Bella Zara, le leeré.

*Zar.* Mostrad; que yo tambien sé  
Leer, y ay de vos! si intentó  
Por este medio.....

*Abd.* Ay de mí! [aparte.]  
*Zar.* Vuestra loca fantasia.....  
*Abd.* No creais que mi osadía.....  
*Zar.* Baste, baste! Dice así:  
[lee.] „Al Rey mi señor, en mano  
De la Reina mi señora.“ —  
[repr.] ¿Al Rey, y en mi mano, ahora  
Que él aun no ha venido? Vano  
Pensamiento, no me des  
Que temer y sospechar,  
Que pudo Mahomet faltar,  
Y que ya su hijo lo es.

[lee.] „Sin Dios, sin razon, ni ley,  
Vuestro padre (qué pesar!)  
Ya por el de Baltasar  
Trocó el nombre de Muley.  
Y abandonando tirano  
Con accion tan afrentosa  
Patria, reino, hijo y esposa,  
En Malta queda Cristiano.“ —  
[repr.] Cielos! aunque de su vida  
Me ví al riesgo amenazada,  
Aun mayor, que imaginada,  
Es mi pena sucedida.  
Pero mal hago en creer,  
Que esto pueda ser verdad. —  
Todas las puertas tomad  
Del jardín, hasta saber  
Quien entró en él, quien echó  
Aquí este papel.

*Abd.* Yo le levantaré, y yo,  
Bella Zara, le leeré.

*Zar.* Mostrad; que yo tambien sé  
Leer, y ay de vos! si intentó  
Por este medio.....

*Abd.* Ay de mí! [aparte.]  
*Zar.* Vuestra loca fantasia.....  
*Abd.* No creais que mi osadía.....  
*Zar.* Baste, baste! Dice así:  
[lee.] „Al Rey mi señor, en mano  
De la Reina mi señora.“ —  
[repr.] ¿Al Rey, y en mi mano, ahora  
Que él aun no ha venido? Vano  
Pensamiento, no me des  
Que temer y sospechar,  
Que pudo Mahomet faltar,  
Y que ya su hijo lo es.

[lee.] „Sin Dios, sin razon, ni ley,  
Vuestro padre (qué pesar!)  
Ya por el de Baltasar  
Trocó el nombre de Muley.  
Y abandonando tirano  
Con accion tan afrentosa  
Patria, reino, hijo y esposa,  
En Malta queda Cristiano.“ —  
[repr.] Cielos! aunque de su vida  
Me ví al riesgo amenazada,  
Aun mayor, que imaginada,  
Es mi pena sucedida.  
Pero mal hago en creer,  
Que esto pueda ser verdad. —  
Todas las puertas tomad  
Del jardín, hasta saber  
Quien entró en él, quien echó  
Aquí este papel.

*Abd.* Yo le levantaré, y yo,  
Bella Zara, le leeré.

*Zar.* Mostrad; que yo tambien sé  
Leer, y ay de vos! si intentó  
Por este medio.....

*Abd.* Ay de mí! [aparte.]  
*Zar.* Vuestra loca fantasia.....  
*Abd.* No creais que mi osadía.....  
*Zar.* Baste, baste! Dice así:  
[lee.] „Al Rey mi señor, en mano  
De la Reina mi señora.“ —  
[repr.] ¿Al Rey, y en mi mano, ahora  
Que él aun no ha venido? Vano  
Pensamiento, no me des  
Que temer y sospechar,  
Que pudo Mahomet faltar,  
Y que ya su hijo lo es.

[lee.] „Sin Dios, sin razon, ni ley,  
Vuestro padre (qué pesar!)  
Ya por el de Baltasar  
Trocó el nombre de Muley.  
Y abandonando tirano  
Con accion tan afrentosa  
Patria, reino, hijo y esposa,  
En Malta queda Cristiano.“ —  
[repr.] Cielos! aunque de su vida  
Me ví al riesgo amenazada,  
Aun mayor, que imaginada,  
Es mi pena sucedida.  
Pero mal hago en creer,  
Que esto pueda ser verdad. —  
Todas las puertas tomad  
Del jardín, hasta saber  
Quien entró en él, quien echó  
Aquí este papel.

*Abd.* Un bulto está.  
*Los dos.* ¿Quién aquí  
Ocultarse intenta?

Sale CIDE HAMET.

*Cid.* Yo, señora; que, dudando  
El que pudiese mi aliento  
Cara á cara pronunciar  
Tan desdichado suceso,  
Quise que fuese un papel  
Quien lo dijese primero,  
Porque del primer dolor  
En él quebrases el ceño,  
Excusándome el decirlo  
La prevencion del saberlo.

*Zar.* ¿Luego es cierto lo que aquí  
Escribes?

*Cid.* ¡Pluguiera al cielo,  
Tan cierto fuera mi fin,  
Como mi dolor es cierto!  
Aquella melancolia,  
Que le trajo tanto tiempo  
Desvelado en entender  
De nuestro Alcoran un texto,  
Creció á manía tan grande,  
Que, con el susto ó el riesgo  
De una tormenta, llegó  
(Despues que del cautiverio  
Dejó pagado el rescate)  
Á tan declarado extremo  
De locura, que creyó  
Navegar ondas de fuego,  
Y que iluminadas nubes  
Desplegaban en el viento  
Arcos de paz, cuya Ninfa  
Tenia á sus plantas puesto  
Feroz dragon. Con que á Malta  
Volvió, donde entró pidiendo  
El bautismo, y.....

*Zar.* No lo digas; que los ecos  
De tu voz, avenenados  
Del tósigo de su estruendo,  
Son á mi vista y oido  
El relámpago y el trueno  
De un rayo, que el corazon  
Me penetra, tan violento,  
Que sin ver fuera la llama,  
Arde hecho cenizas dentro.  
¿Mahomet á su ley alevé?  
¿Mahomet tirano á su reino?  
¿Mahomet infiel á su patria?  
¿Mahomet á su hijo fiero?  
¿Y fiero, tirano, infiel  
Y alevé á mi amor? ¿Qué espero,  
Que, como pisado áspid,  
La ponzoña no rebiento  
De la ira en que me abraso,  
Del furor en que me quemó,  
Talandó montes y mares  
Las cóleras de mi incendio?  
Tú infame, tú traidor, tú  
Alevé, caduco viejo,  
Tienes la culpa.

*Cid.* Yo?  
*Zar.* Sí;  
Que, habiendo sido maestro  
Suyo, lo que le enseñaste  
Le trajo absorto, suspenso  
Y atónito tantos dias,  
Hasta dar en el despeño

*Abd.* De tan ciego precipicio,  
De tan loco devaneo;  
Bien digo, que en tí resulta  
La causa de tal efecto.  
Y pues creciendo rencores  
De un momento á otro momento,  
Y de un instante á otro instante,  
Pasan tan de extremo á extremo,  
Que lo que hasta aquí fue amor,  
Desde aquí aborrecimiento  
Es, no pudiendo vengar  
La ira en él, y el despecho  
De un nuevo espíritu, que  
Se ha revestido en mi pecho,  
Me vengaré en tí.

[Sácale la espada y Abdalá se pone en medio.]  
*Abd.* Detente!  
*Cid.* Ay infeliz!  
*Todos* [dent.] ¡Corred presto  
Todos á su voz!

Salen MULEY y algunos criados.

*Mul.* ¿Hamet  
Aquí, y tú airada? qué es esto?  
*Zar.* Qué ha de ser? pues no tan solo  
Sin el Rey tu padre ha vuelto;  
Pero perturbado el juicio  
Á los dogmas, contra el cielo,  
Contra la ley, contra tí  
Contra mí, y contra sí mismo,  
Cristiano le deja en Malta.  
*Mul.* ¿Pues cómo (ay de mí!) no vengo  
Tan gran desdoro en su vida?  
*Abd.* Huye, Hamet!  
*Cid.* Valedme, cielos! [Vase.]  
*Zar.* ¡Seguidle todos, seguidle!  
*Mul.* ¡Muera el traidor á su reino  
Y á su ley! [Vase.]  
*Todos.* Muera el traidor!  
[Vanse todos tras él.]  
*Abd.* Tan acosado del pueblo  
Corre al mar, que despeñado  
Á él se arroja.  
*Zar.* Aun no con eso  
Vengada estoy.  
*Abd.* Pues si otra  
Venganza quieres.....  
*Zar.* Si quiero; [Vase.]  
*Abd.* Mahomet ya para tí muerto,  
Tú ofendida y yo constante,  
Sin mí te la dirá el tiempo. [Vase.]

Salen TURIN ridiculamente vestido de soldado  
pobre, con un brazo en una horquilla, y  
una muleta en la otra mano.

*Tur.* Fortuna, sin circunloquios  
Desatemos la maldita,  
Que nadie á un pícaro quita  
El don de los soliloquios.  
De Malta, bien pertrechado  
De dinerillo y ajuar,  
Me envió Don Baltasar;  
Y apenas desembarcado  
En Mesina puse el pie,  
Cuando esperando que hubiera  
Viage, que á Saboya fuera,  
En una hostería alojé.  
Recibí en ella un criado;  
Porque al fin, como venia  
Á lo mal que me servia

*Abd.* De tan ciego precipicio,  
De tan loco devaneo;  
Bien digo, que en tí resulta  
La causa de tal efecto.  
Y pues creciendo rencores  
De un momento á otro momento,  
Y de un instante á otro instante,  
Pasan tan de extremo á extremo,  
Que lo que hasta aquí fue amor,  
Desde aquí aborrecimiento  
Es, no pudiendo vengar  
La ira en él, y el despecho  
De un nuevo espíritu, que  
Se ha revestido en mi pecho,  
Me vengaré en tí.

[Sácale la espada y Abdalá se pone en medio.]  
*Abd.* Detente!  
*Cid.* Ay infeliz!  
*Todos* [dent.] ¡Corred presto  
Todos á su voz!

Salen MULEY y algunos criados.

*Mul.* ¿Hamet  
Aquí, y tú airada? qué es esto?  
*Zar.* Qué ha de ser? pues no tan solo  
Sin el Rey tu padre ha vuelto;  
Pero perturbado el juicio  
Á los dogmas, contra el cielo,  
Contra la ley, contra tí  
Contra mí, y contra sí mismo,  
Cristiano le deja en Malta.  
*Mul.* ¿Pues cómo (ay de mí!) no vengo  
Tan gran desdoro en su vida?  
*Abd.* Huye, Hamet!  
*Cid.* Valedme, cielos! [Vase.]  
*Zar.* ¡Seguidle todos, seguidle!  
*Mul.* ¡Muera el traidor á su reino  
Y á su ley! [Vase.]  
*Todos.* Muera el traidor!  
[Vanse todos tras él.]  
*Abd.* Tan acosado del pueblo  
Corre al mar, que despeñado  
Á él se arroja.  
*Zar.* Aun no con eso  
Vengada estoy.  
*Abd.* Pues si otra  
Venganza quieres.....  
*Zar.* Si quiero; [Vase.]  
*Abd.* Mahomet ya para tí muerto,  
Tú ofendida y yo constante,  
Sin mí te la dirá el tiempo. [Vase.]

Salen TURIN ridiculamente vestido de soldado  
pobre, con un brazo en una horquilla, y  
una muleta en la otra mano.

*Tur.* Fortuna, sin circunloquios  
Desatemos la maldita,  
Que nadie á un pícaro quita  
El don de los soliloquios.  
De Malta, bien pertrechado  
De dinerillo y ajuar,  
Me envió Don Baltasar;  
Y apenas desembarcado  
En Mesina puse el pie,  
Cuando esperando que hubiera  
Viage, que á Saboya fuera,  
En una hostería alojé.  
Recibí en ella un criado;  
Porque al fin, como venia  
Á lo mal que me servia

*Abd.* De tan ciego precipicio,  
De tan loco devaneo;  
Bien digo, que en tí resulta  
La causa de tal efecto.  
Y pues creciendo rencores  
De un momento á otro momento,  
Y de un instante á otro instante,  
Pasan tan de extremo á extremo,  
Que lo que hasta aquí fue amor,  
Desde aquí aborrecimiento  
Es, no pudiendo vengar  
La ira en él, y el despecho  
De un nuevo espíritu, que  
Se ha revestido en mi pecho,  
Me vengaré en tí.

[Sácale la espada y Abdalá se pone en medio.]  
*Abd.* Detente!  
*Cid.* Ay infeliz!  
*Todos* [dent.] ¡Corred presto  
Todos á su voz!

Salen MULEY y algunos criados.

*Mul.* ¿Hamet  
Aquí, y tú airada? qué es esto?  
*Zar.* Qué ha de ser? pues no tan solo  
Sin el Rey tu padre ha vuelto;  
Pero perturbado el juicio  
Á los dogmas, contra el cielo,  
Contra la ley, contra tí  
Contra mí, y contra sí mismo,  
Cristiano le deja en Malta.  
*Mul.* ¿Pues cómo (ay de mí!) no vengo  
Tan gran desdoro en su vida?  
*Abd.* Huye, Hamet!  
*Cid.* Valedme, cielos! [Vase.]  
*Zar.* ¡Seguidle todos, seguidle!  
*Mul.* ¡Muera el traidor á su reino  
Y á su ley! [Vase.]  
*Todos.* Muera el traidor!  
[Vanse todos tras él.]  
*Abd.* Tan acosado del pueblo  
Corre al mar, que despeñado  
Á él se arroja.  
*Zar.* Aun no con eso  
Vengada estoy.  
*Abd.* Pues si otra  
Venganza quieres.....  
*Zar.* Si quiero; [Vase.]  
*Abd.* Mahomet ya para tí muerto,  
Tú ofendida y yo constante,  
Sin mí te la dirá el tiempo. [Vase.]

Salen TURIN ridiculamente vestido de soldado  
pobre, con un brazo en una horquilla, y  
una muleta en la otra mano.

*Tur.* Fortuna, sin circunloquios  
Desatemos la maldita,  
Que nadie á un pícaro quita  
El don de los soliloquios.  
De Malta, bien pertrechado  
De dinerillo y ajuar,  
Me envió Don Baltasar;  
Y apenas desembarcado  
En Mesina puse el pie,  
Cuando esperando que hubiera  
Viage, que á Saboya fuera,  
En una hostería alojé.  
Recibí en ella un criado;  
Porque al fin, como venia  
Á lo mal que me servia

*Abd.* De tan ciego precipicio,  
De tan loco devaneo;  
Bien digo, que en tí resulta  
La causa de tal efecto.  
Y pues creciendo rencores  
De un momento á otro momento,  
Y de un instante á otro instante,  
Pasan tan de extremo á extremo,  
Que lo que hasta aquí fue amor,  
Desde aquí aborrecimiento  
Es, no pudiendo vengar  
La ira en él, y el despecho  
De un nuevo espíritu, que  
Se ha revestido en mi pecho,  
Me vengaré en tí.

[Sácale la espada y Abdalá se pone en medio.]  
*Abd.* Detente!  
*Cid.* Ay infeliz!  
*Todos* [dent.] ¡Corred presto  
Todos á su voz!

Salen MULEY y algunos criados.

*Mul.* ¿Hamet  
Aquí, y tú airada? qué es esto?  
*Zar.* Qué ha de ser? pues no tan solo  
Sin el Rey tu padre ha vuelto;  
Pero perturbado el juicio  
Á los dogmas, contra el cielo,  
Contra la ley, contra tí  
Contra mí, y contra sí mismo,  
Cristiano le deja en Malta.  
*Mul.* ¿Pues cómo (ay de mí!) no vengo  
Tan gran desdoro en su vida?  
*Abd.* Huye, Hamet!  
*Cid.* Valedme, cielos! [Vase.]  
*Zar.* ¡Seguidle todos, seguidle!  
*Mul.* ¡Muera el traidor á su reino  
Y á su ley! [Vase.]  
*Todos.* Muera el traidor!  
[Vanse todos tras él.]  
*Abd.* Tan acosado del pueblo  
Corre al mar, que despeñado  
Á él se arroja.  
*Zar.* Aun no con eso  
Vengada estoy.  
*Abd.* Pues si otra  
Venganza quieres.....  
*Zar.* Si quiero; [Vase.]  
*Abd.* Mahomet ya para tí muerto,  
Tú ofendida y yo constante,  
Sin mí te la dirá el tiempo. [Vase.]

Salen TURIN ridiculamente vestido de soldado  
pobre, con un brazo en una horquilla, y  
una muleta en la otra mano.

*Tur.* Fortuna, sin circunloquios  
Desatemos la maldita,  
Que nadie á un pícaro quita  
El don de los soliloquios.  
De Malta, bien pertrechado  
De dinerillo y ajuar,  
Me envió Don Baltasar;  
Y apenas desembarcado  
En Mesina puse el pie,  
Cuando esperando que hubiera  
Viage, que á Saboya fuera,  
En una hostería alojé.  
Recibí en ella un criado;  
Porque al fin, como venia  
Á lo mal que me servia

*Abd.* De tan ciego precipicio,  
De tan loco devaneo;  
Bien digo, que en tí resulta  
La causa de tal efecto.  
Y pues creciendo rencores  
De un momento á otro momento,  
Y de un instante á otro instante,  
Pasan tan de extremo á extremo,  
Que lo que hasta aquí fue amor,  
Desde aquí aborrecimiento  
Es, no pudiendo vengar  
La ira en él, y el despecho  
De un nuevo espíritu, que  
Se ha revestido en mi pecho,  
Me vengaré en tí.

[Sácale la espada y Abdalá se pone en medio.]  
*Abd.* Detente!  
*Cid.* Ay infeliz!  
*Todos* [dent.] ¡Corred presto  
Todos á su voz!

Salen MULEY y algunos criados.

*Mul.* ¿Hamet  
Aquí, y tú airada? qué es esto?  
*Zar.* Qué ha de ser? pues no tan solo  
Sin el Rey tu padre ha vuelto;  
Pero perturbado el juicio  
Á los dogmas, contra el cielo,  
Contra la ley, contra tí  
Contra mí, y contra sí mismo,  
Cristiano le deja en Malta.  
*Mul.* ¿Pues cómo (ay de mí!) no vengo  
Tan gran desdoro en su vida?  
*Abd.* Huye, Hamet!  
*Cid.* Valedme, cielos! [Vase.]  
*Zar.* ¡Seguidle todos, seguidle!  
*Mul.* ¡Muera el traidor á su reino  
Y á su ley! [Vase.]  
*Todos.* Muera el traidor!  
[Vanse todos tras él.]  
*Abd.* Tan acosado del pueblo  
Corre al mar, que despeñado  
Á él se arroja.  
*Zar.* Aun no con eso  
Vengada estoy.  
*Abd.* Pues si otra  
Venganza quieres.....  
*Zar.* Si quiero; [Vase.]  
*Abd.* Mahomet ya para tí muerto,  
Tú ofendida y yo constante,  
Sin mí te la dirá el tiempo. [Vase.]

Salen TURIN ridiculamente vestido de soldado  
pobre, con un brazo en una horquilla, y  
una muleta en la otra mano.

*Tur.* Fortuna, sin circunloquios  
Desatemos la maldita,  
Que nadie á un pícaro quita  
El don de los soliloquios.  
De Malta, bien pertrechado  
De dinerillo y ajuar,  
Me envió Don Baltasar;  
Y apenas desembarcado  
En Mesina puse el pie,  
Cuando esperando que hubiera  
Viage, que á Saboya fuera,  
En una hostería alojé.  
Recibí en ella un criado;  
Porque al fin, como venia  
Á lo mal que me servia

*Abd.* De tan ciego precipicio,  
De tan loco devaneo;  
Bien digo, que en tí resulta  
La causa de tal efecto.  
Y pues creciendo rencores  
De un momento á otro momento,  
Y de un instante á otro instante,  
Pasan tan de extremo á extremo,  
Que lo que hasta aquí fue amor,  
Desde aquí aborrecimiento  
Es, no pudiendo vengar  
La ira en él, y el despecho  
De un nuevo espíritu, que  
Se ha revestido en mi pecho,  
Me vengaré en tí.

Alcuzcuz bien enseñado,  
Lloraba sus soledades;  
Y así dispuse que hubiera  
Quien de mí Alcuzcuz supliera  
Ausencias y enfermedades.  
Comia conmigo á pasto,  
Y yo, por ver si podía  
De la malicia del día  
Sanear la costa del gasto,  
Tal vez á un garito fui,  
Cuya estacion continué,  
Si gané, porque gané,  
Si perdí, porque perdí,  
Hasta que un día picado,  
Tan largo llegué á jugar,  
Que estuve un tris de parar,  
Como al cautivo, al criado.  
Él, como me vió perder  
Cuanto dinero tenia,  
Fue volando á la hostería,  
Y dió al patron á entender,  
Que por estar mal servido,  
Á otra mandaba mudar  
La ropa, cuyo pesar  
Le dejó tan ofendido,  
Que, cuando á casa llegué,  
Sobre si es bien hecho, ó no,  
Me habló muy mal, pero yo  
Muy bien le descalabré.  
Llegó justicia al suceso,  
Y, de esbirros rodeado,  
Me ví á un punto sin criado,  
Sin ropa, sin blanca, y preso.  
En este espacio el picazón  
Tuvo lugar de escapar;  
Con que yo, para pagar  
Al descalabrado el daño,  
Y costas á la justicia,  
Hasta el vestido vendí,  
Y á teja vana salí,  
Como casa á la malicia.  
Viendo pues, que no tenia  
Mas á mano otro ejercicio,  
Me metí á bribon, oficio  
Que se aprende al primer día;  
Pues con alzar el clamor,  
Torpe el paso, y ronco el pecho,  
Se halla el hombre hecho y derecho,  
Vagamundo del Señor.  
Tunando pues deste modo,  
Por no volver deslucido  
Á la patria, me he venido  
Á dar en Roma por todo.  
Aquí es de la Compañía  
El Colegio, en que frecuente  
Acude toda la gente  
Mas devota cada día;  
Y ella que viene, cuidado  
Con mis ecos lastimeros:  
Den, cristianos caballeros,  
Limosna á un pobre soldado.

*Salen el PRÍNCIPE y ALCUZCUZ vestidos  
á la española.*

*Princ.* Dicha ha sido haber tenido,  
Después que hechos á la vela,  
De Malta á Italia pasamos,  
En Augusta tan apriesa  
Para Roma embarcacion.  
*Alc.* Como ser hestoria nuestra  
Tan rara, que parecer  
Tener cosas de comedia,  
¿Qué mucho que, en componerse

De jornadas, lo parezca?  
*Princ.* Esta, Juan, (dichoso tú,  
Cuya buena ley te alienta,  
No solo á quedar conmigo,  
Mas á pasarla de buena  
Á mejor, pues de su gracia  
Quiso que aun el nombre tengas)  
Esta, digo otra vez, noble  
Antigua ciudad excelsa,  
Que, como Jerusalem,  
Tambien en montes se asienta,  
Es centro, dosel y silla  
De la corte de la iglesia.  
*Alc.* Y bien, no saber, sonior,  
Á qué haber venido á elia?

*Princ.* Á besar el pie al vicario  
De Cristo, que hoy la gobierna,  
Que es el décimo Inocencio,  
Y dándole la obediencia,  
Suplicarle, que me dé  
Pasaportes y licencias,  
Para que sacrificando  
Mi vida al martirio, pueda  
Llevar su fe, donde mas  
Á su honra y gloria convenga.  
*Alc.* Pues si á eso venir, ¿por qué  
Preguntar por el Colegio  
De Jesus antes, que no  
Por su palacio?

*Princ.* Quisiera  
Que supiese antes de otro  
Quien soy, con que para esta  
Prevenccion es bien valerme  
De anteriores diligencias.  
Del Maestre y Don Baltasar  
Cartas traigo de creencia  
Para diversas personas;  
Y así, valiéndome dellas,  
La del Padre General  
Tengo de dar la primera.  
Y porque mas advertido  
En lo que él escribe pueda  
Hablar yo, la leeré antes,  
Pues trae en falso la nema.

*[Pasa leyendo la carta, llega Turin, y sin  
reparar en él, se va, mandando á Alcuz-  
cuz le dé limosna.*

*Tur.* Caballero, deste pobre  
Soldado tened clemencia.

*Princ.* Da limosna á ese soldado,  
Y en esta parte me espera,  
Mientras salgo. *[Éntrase leyendo*

*Alc.* Que merar? *[aparte.*  
¿Ó mentir todas las senias,  
Ó este estar Torin.

*Tur.* Hidalgo!  
*Alc.* ¿Quién saber fingir el lengua, *[aparte.*  
Hasta ver si él ser, guardando  
El rostro al tomar el vuelta!

*Tur.* Qué digo? ¿Pues el señor  
Mandó que limosna diera,  
Qué aguarda? *[Paseándose.*

*Alc.* Saber á quien;  
Que tener orden expresa,  
De dar menos, ú dar mas,  
Segun el persona sea.

*Tur.* Pues alargue todo el orden;  
Que el que hoy á pedirla llega,  
Pobre es de primera clase.

*Alc.* Segun el enforme tenga.

*Tur.* Pues si le ha de oír, escuche,  
Y no la espalda me vuelva.

*Alc.* Me aguó en estando parado;  
Cabo mí, soldado, venga.

Cómo es el nombre?

*Tur.* Turin.

*Alc.* Me huelgo.

*Tur.* De qué se huelga?

*Alc.* So yo muy gran servidor  
De los Torinos de Persia!  
¿Es de allá el buen Torin?

*Tur.* Soy

De Saboya.

*Alc.* ¿Y en qué guerras

Ha melitado?

*Tur.* En Italia  
Primero, y en las galeras  
De Malta despues.

*Alc.* ¿Galeote

Ó calafate?

*Tur.* Este intenta  
Que antes que él me dé limosna,  
Le rompa yo la cabeza.  
Honrado soldado he sido  
Y soy.

*Alc.* ¿Pues por qué se queda,  
Si es honrado, que el honrado  
Soldado sigue la hilera?

*Tur.* Me canso.

*Alc.* Pues no se canse;  
Que gusto de que me vean  
Con soldado de remolque;  
Cabo mí, Torin, no tema;  
Que pues yo le quiero honrar,  
Bien puede venir mas cerca.

*Tur.* No puedo, porque estropeado  
De un brazo estoy, y una pierna  
Tengo baldada.

*Alc.* Seria

De algun tratillo de cuerda.

*Tur.* No, sino muchos balazos,  
Que he recibido.

*Alc.* En qué empresas?

*Tur.* Preguntador limosnero,  
En muchas, y en la postrera  
Mas, que en otras.

*Alc.* Cuándo fue?

*Tur.* Cuando se hizo prisionera  
La persona de Mahomet,  
Príncipe de Fez.

*Alc.* Qué me cuenta!

El mismo Príncipe?

*Tur.* El mismo  
Príncipe, y á Dios pluguiera,  
Se le hubieran mil demonios  
Llevado antes.

*Alc.* ¿Pues le pesa

Dello?

*Tur.* Sí.

*Alc.* Por qué?

*Tur.* Porque

Me tocó á mí de la presa  
El mas infame Morillo  
De cuantos venian en ella,  
Por quien salí desterrado  
De la isla. ¡O quién los viera  
Por acá, para matarlos  
Á palos!

*Alc.* Muy mal hiciera,

Y me pesara á mí mucho.

*Tur.* Cómo?

*Alc.* Como me dolieran  
Sus lástimas.

*Tur.* Pues ahorremos

De demandas y respuestas,  
Y vamos á la limosna.

*Alc.* Vamos; pero haciendo cuenta,

¿No es usted el seor Torin?

*Tur.* Sí soy.

*Alc.* ¿Por mar y por tierra  
No ha servido?

*Tur.* Sí, he servido.

*Alc.* ¿Del Príncipe en la refriega

No se halló, y está estropeado?

*Tur.* Sí estoy.

*Alc.* Pues Dios le provea;

Que no hay limosna que dar  
Á pobre de tantas prendas,  
Que por muchas que le vayan,  
Habrá pocas que le vengan.

*Tur.* ¿Ahora sale con eso?

¡Voto á Dios, que la muleta  
Y horquilla rompa en sus cascos!  
Con qué manos?

*Alc.* Con aquestas.

*Tur.* *[Da tras él á palos.*

¡Milagro, que le he sanado!

¿Quién en dos dias creyera,  
Que yo era Santo? Milagro!

*Tur.* Alcuzcuz!

*Alc.* Qué alcuzcuceas?

Que ya no soy Alcuzcuz,

Sino cristiana menestra.

*Tur.* Dame los brazos, y dime,

¿Qué trasmutacion es esta?

*Alc.* Eso es largo de contar,

Y mas al ver que ya llega

Acompañado mi amo

De honrada gente, por señas

Dando de serlo, que toda

Es gente de capa negra.

Con el mas anciano dellos

En una carroza entra,

Y hácia otra parte camina.

Ven, verás lo que se huelga

De verte. *[Vase.*

*Tur.* ¿Qué importará

Que él se huelgue, si me pesa

Á mí de verle á él? que aun no

Tengo olvidada la ofensa

De su mal tercio, por mas

Que Cristiano en Roma vea

Á quien dejó en Malta.

Y así, solo entre diversas

Gentes, que corriendo voz

De quien es, por verle, cercan

La carroza, introducido

Iré, á ver, si hay quien me sepa

Decir, por qué extraños modos

Vino aquí. *[Vase.*

*Sale el MAL GENIO.*

*M. Gen.* Nadie pudiera

Mejor, que yo, que lo miro

De mas lejos y mas cerca.

Apenas Joan Pablo Oliva,

General desta suprema

Religion, que, siendo sola

Una Compañía, mas guerra

Hace al infierno, que muchos

Ejércitos, á leer llega

La carta del Maestre, cuando

Con dulces lágrimas tiernas

Le recibe y le agasaja.

Y porque tiempo no pierda,

En la carroza, que acaso

Tenia un señor á sus puertas,

Al sacro palacio guia,

Donde, pedida la audiencia,  
Humildemente postrado,

El pie de Inocencio besa.  
 ¡Con qué paternal cariño,  
 Con qué amor, con qué ternera,  
 Para llegarle á sus brazos,  
 Le levanta de la tierra!  
 ¡Y con qué afable consuelo,  
 Oyendo el fin que desea,  
 Que es dar la vida por Dios,  
 Para conferir materias  
 Tan sagradas mas despacio,  
 Le dice, que á verle vuelva!  
 Despedido, el General  
 En su Colegio le hospeda,  
 Sin que en religioso albergue  
 Tratamientos de Rey quiera.  
 ¡Mas ay, cuán de paso admite  
 La cortesana clemencia!  
 Pues á oposicion del voto,  
 Que hizo en otro tiempo á Meca,  
 Peregrinar á Loreto  
 Dispone, y con tanta priesa,  
 Que sin dar tiempo, (¿mas cuándo  
 El del dolor no se abrevia?)  
 Por complacer de Loyola  
 Al nombre con mas fineza,  
 El traje de caballero  
 Al de peregrino trueca.  
 Pero aunque tantos extremos  
 De fe y religion debieran  
 Desconfiar mis rencores,  
 Desesperar mis violencias,  
 No me he de dar por vencido.  
 ¿Cide Hamet, al dar las nuevas  
 De su conversion, no hizo  
 Que todos contra él se vuelvan?  
 ¿No se echó desesperado  
 Al mar? ¿De sus sañas fieras  
 No le socorrió la gente  
 De una fragata, que en ella  
 De Liorna estaba? ¿No vino  
 Á Italia, y por varias sendas  
 Á Roma, donde hoy se halla,  
 Á riesgo de que le prendan,  
 Como á esclavo fugitivo?  
 ¿Y en fin, con Turin no encuentra,  
 Y de sus dos derrotadas  
 Fortunas no se dan cuenta,  
 En orden ambos de que  
 Uno y otro le aborrezcan?  
 ¿Pues qué instrumentos mejores  
 Puede elegir mi soberbia,  
 Para quitarle la vida,  
 Como yo su saña encienda?  
 Mayormente, cuando está  
 Tan dispuesta la materia,  
 Que lo que se dicen, es:

*Salen CIDE HAMET y TURIN hablando,  
 como con recato.*

**Tur.** Yo no quise que me viera  
 Tan pobre, por no obligarle  
 Á que de mí piedad tenga;  
 Que no he de admitir piedades  
 De quien no he de olvidar quejas;  
 Aun una intercesion no  
 Le debí.

**Cid.** Desmanera  
 Tu rencor y mi rencor  
 Pisan una linea mesma;  
 Y si quieres ayudarme,  
 Verás, que no solo vengas  
 Tu enojo, pero mejoras  
 Tu fortuna.

**Tur.** Pues qué intentas?

**Cid.** Yo he de dar satisfacion  
 Al mundo de que mis ciencias  
 No le volvieron Cristiano;  
 Y pues como á maestro llegan  
 Á culparme, como maestro  
 Me toca su inobediencia  
 Castigar; y cuando esto  
 No baste, baste el que sea  
 Morabito, para que  
 Desagravie á mi Profeta.  
 Y así, si me ayudas tú,  
 Desmintiendo las sospechas,  
 Con decir que soy tu esclavo,  
 De mi traje y de mi lengua,  
 Pues alhajándote yo,  
 Podré hacer que lo parezcas,  
 Seguros tras él podremos,  
 Haciendo de la cautela  
 Lealtad, con darle á entender,  
 Que es amor el que á él nos lleva,  
 Darle muerte á nuestro salvo;  
 Que, para que no se entienda  
 El achaque de que muere,  
 Sé yo de naturaleza  
 Mil venenosos secretos,  
 Y alguno de tanta fuerza,  
 Que, sin que llegue á gustarle,  
 Tan solo con que le huela,  
 Le privará de sentidos,  
 Hasta que la vida pierda.  
 Y en cuanto á que su homicidio  
 Resulte en tu conveniencia,  
 De lo que sobró al rescate,  
 Aun tengo joyas y letras,  
 (Porque la priesa de echarme  
 Al mar no dió tiempo á cuentas)  
 Bastantes para que rico  
 Y honrado á tu patria vuelvas,  
 Donde haciendo un instrumento  
 De que libertad me entregas,  
 Volveré libre y ufano,  
 Solo con que en Fez se sepa,  
 Que fui el que desagravió  
 Ley y patria, reino y Reina.  
 Qué me respondes?

**Tur.** Si ves  
 De una parte mi miseria,  
 Y de otra mi sentimiento,  
 ¿Cómo dudas que cometa  
 Esa especie de asesino;  
 Pues no hay peligro que tema  
 El que ya llegó á perder  
 El temor de su conciencia?  
 Sigámosle pues por donde  
 Va; verás si hago cautela  
 De la traicion.

**Cid.** También tú  
 Verás el don que te espera  
 De mi mano.

*[Vanse los dos.]*

**M. Gen.** Y yo veré,  
 Ya que Dios me da licencia  
 De aquilatar este oro,  
 Si mientras los dos conciertan  
 Quitarle la vida, puedo  
 Hacer que tambien padezca  
 Tales achaques el alma,  
 Que, ya que ha de morir, muera  
 Desesperado, mirando  
 Lo que en Fez pasa en su ausencia,  
 Que podrá fingir mi magia.  
 Vea el cielo y las estrellas,  
 Hombres, fieras, peces y aves,  
 Agua, aire, fuego y tierra,

Que ya que me venza un hombre,  
 No á poca costa me venza. *[Vase.]*

*Sale el PRÍNCIPE y ALCUZCUZ en traje  
 de peregrinos.*

**Princ.** Cansado vengo.

**Alc.** Si ser  
 El horas que mas el sol  
 Fatigar con su rebol,  
 Qué mucho?

**Princ.** Pues el placer  
 De aquesta selva florida  
 En su hermosa verde estancia  
 Nos llama con su fragancia,  
 Y con su sombra convida,  
 Aquí descansar podremos  
 Un rato.

*[Siéntase, arrimándose á un peñasco.]*

**Alc.** ¿Quién te diria,  
 Cuando General te via  
 De ejércitos tan supremos,  
 Y Príncipe soberano  
 De Fez, que hoy en un camino,  
 Á pie, solo y peregrino  
 Te habias de ver?

**Princ.** Mas gano  
 En este, que en aquel pierdo.  
 Y pues te he dicho, que no  
 Te acuerdes tú, ya que yo  
 De nada que fui me acuerdo,  
 Ve á otra cosa. ¿Turin era  
 El soldado, que pidió  
 Limosna?

**Alc.** Sí.

**Princ.** ¿Por qué no  
 Le dijiste que me viera?  
 Que, aunque por su mal obrar  
 Poco afecto me ha debido,  
 Bastaba que hubiese sido  
 Criado de Don Baltasar,  
 Para que en cualquier estado,  
 or mas pobre que me vea,  
 De mí en cuanto pueda sea  
 Socorrido y amparado.

**Alc.** Ya se lo decir, mas no  
 Debí de te querer ver;  
 Porque no dejar que hacer  
 Nada á tus piedades yo.

**Princ.** ¿Pues qué hiciste con él?

**Alc.** ¿Qué  
 Pude hacer mas, que miralle  
 Manco y tollido, y dejalle  
 Sano y bueno?

**Princ.** ¿Cómo fue  
 Sanarle tú, que sabello  
 Es bien, pues de oirlo me espanto?

**Alc.** Has de saber, que era Santo,  
 Y no habia dado en ello,  
 Hasta que para su cura  
 La virtud se declaró.

**Princ.** Ya me espantaba que no  
 Parase en una locura.  
 Deja necios disparates,  
 Por si un espacio pequeño  
 Treguas me permite el sueño.

**Alc.** Como tú de dormir trates,  
 Trataré yo de velar;  
 Que en tierra en que haber bandidos,  
 No es bien que á los dos dormidos  
 Mos coger. Y así, por dar  
 Cordelejo al sueño, haré

De las flores que promete  
 Este selvo un romiliete. *[Vase.]*  
**Princ.** Necia memoria, ya sé,  
 Que reino, hijo y esposa  
 Dejé; y pues lo mismo hiciera,  
 Si de todo el mundo fuera  
 La magestad, no penosa  
 Me aflijas. ¡Mas ay, qué en vano  
 Procuero echarte de mí! *[Quédase dormido.]*

*Dentro el MAL GENIO.*

**M. Gen.** Ya que rendido le ví  
 Á propensiones de humano,  
 Asombro y horror recibá,  
 Sueñe quien es, y quien era.  
*[Dentro las cajas y trompetas.]*

*Dentro ZARA y voces.*

**Zar.** Muera Mahomet!  
**Todos.** Mahomet muera!  
**Zar.** Viva Muley!  
**Todos.** Muley viva!

*Descúbrese un trono con gradas y dosel, y en  
 lo alto una estatua del Príncipe, lo mas pare-  
 cida que pueda, con los mismos vestidos de Moro  
 que sacó primero, y con baston de General, co-  
 rona y cetro; y al pie del trono ZARA, MU-  
 LEY, ABDALÁ y acompañamiento; y el  
 Príncipe dice entre sueños.*

**Princ.** ¿Qué pesadez, ay de mí!  
 Qué angustia! qué sobresalto!

**Zar.** Nobleza y plebe de Fez,  
 Ya os costó cuanto tirano  
 Con su patria, cuanto fiero  
 Con su ley y cuanto ingrato  
 Mahomet con su hijo y conmigo,  
 Á la obligacion faltando  
 De sangre, honor, lustre y fama,  
 Despues de haber rescatado  
 Su persona mi fineza,  
 En Malta quedó, trocando  
 La real magestad de Moro  
 Al vil nombre de Cristiano.  
 Y siendo así, que en sus fueros  
 Nuestra gran ley al que vario  
 La prevarica, teniendo  
 Honores de soberano,  
 Degradarle manda dellos,  
 Yo la ceremonia usando,  
 Como á delincuente y reo,  
 Haciendo el trono cadahalso,  
 Os le represento vivo  
 En ese muerto retrato,  
 Corrida de que no tenga  
 Vida que le quite el mármol.  
 Cumplid pues de vuestros ritos  
 La usanza.

**Abd.** Yo, pues me hallo  
 Presente, como ministro  
 Militar, pues ser esclavo  
 Hoy, no quita que ayer fuese  
 General Maestre de Campo  
 De mis ejércitos, sea  
 Quien el puesto ejercitando,  
 Le degrade del baston,  
 Que fue mi ruina y su lauro.

*[Quítale el baston.]*  
**Mul.** Yo, pues cometió el delito  
 Despues de haberme engendrado,  
 (Con que ser no debe en mí

El baldon hereditario,  
Y el reino sí del laurel,  
Como mio, le degradado,  
Quitándole de sus sienas  
Con la corona el aplauso.  
[Quitale la corona.]  
Zar. Yo, que en su mano le puse  
Del mas ilustre y mas alto  
Reino el cetro, pues le di  
De mi alma y vida el mando,  
Porque el mundo vea que dél,  
En venganza de mi agravio,  
No solo le privo, pero  
Aun del corazon le arranco,  
De su mano el cetro quito.  
[Quitale el cetro.]  
Y mostrando en la mia cuanto  
Es imposible que á él vuelva,  
Mano y cetro, de un presagio  
Cumpliendo la voz, que dijo,  
Mal hurtada de mis labios:  
Viva Abdalá, y Mahomet muera!  
Los enageno y reparto,  
Dándole el cetro á Muley,  
Dándole á Abdalá la mano.  
Todos vosotros ahora,  
Ya que no sois sus vasallos,  
Y que sin reales insignias,  
No es traidor el desacato,  
Calles y plazas la estatua  
Arrastrad hecha pedazos.  
Todos. ¡Muera Mahomet, y Muley  
Y Abdalá vivan!  
[Fuelven á tocar, cúbrese todo, y el Príncipe despierta.]  
Princ. Qué pasmo!  
Traidores, pues.....! ¿Mas qué digo,  
Ni qué me admiro, ni espanto  
De que haga su oficio el sueño,  
Representándome vago  
En las últimas especies  
Con que dormí los engaños,  
Que tal vez saben hacer  
De la imaginacion caso?  
Y cuando fuesen verdad,  
Que ni lo dudo, ni extraño,  
En Fez mis agravios, ¿qué  
Importan ya mis agravios?  
Pluguiera á vuestra piedad,  
Señor, se acercara el plazo,  
En que por vos padeciera  
La persona, y no el retrato.  
Y si acaso el amor propio  
(Si es que hay propio amor acaso)  
En la parte de mis zelos  
Os ofendió involuntario,  
De no tener sentimiento  
Dese sentimiento os hago  
Sacrificio; perdonad,  
Si me atrevo á decir, cargo,  
Reino y compañía en un dia  
Dejó: sin ellos, Señor,  
Qué haré?  
Mus. [dent.] Buscar con fe pia,  
Para otro reino mejor,  
Otra mejor compañía.  
Princ. Si yo juzgara de mí  
Méritos, para tener  
Inspiracion, bien aqui  
Pudiera darme á entender,  
Que interiormente la oí,  
Pues en callada harmonia,  
Oigo ser á mi dolor  
Medio.....

Él y Mus. Buscar con fe pia  
Para otro reino mejor,  
Otra mejor compañía.  
Princ. Otro mejor reino, ya  
Sé que es el reino del cielo;  
¿Mas quién decirme sabrá  
La mejor á mi fe y zelo  
Qué compañía será?

Dentro ALCUZCUZ.

Alc. ¡De Jesus la virtud pia  
Me valga!  
Princ. Dudar ya, error  
Cual es, con tal voz seria.  
El y Mus. Para otro reino mejor,  
Otra mejor compañía.  
[Quédase el Príncipe suspenso.]

Salen CIDR HAMET y TURIN, deteniéndose á  
ALCUCZCUZ, que traerá en las manos las flores,  
que despues dicen los versos.

Alc. ¡De Jesus, digo otra vez,  
La virtud me valga!  
Cid. Necio,  
De qué te admiras?  
Alc. ¿De qué  
Admirarme, cuando á veros  
Llego aqui á los dos?

Tur. Detente!  
Alc. En vano ser, que dar quiero  
Estas nuevas á mi amo.  
Cid. No has de llegar tú primero  
Que nosotros.

[Desácese dellos, dejando á Turin las flores en  
la mano.]

Alc. Si hacer tal.  
Tur. Al ir de los dos huyendo,  
Por asirle de la mano,  
El ramillete, que haciendo  
Estaba, dejó en la mia.  
Alc. Sonior, sabe..... Tan sospenso  
Estar, que ni ver, ni oír.  
Cid. Muestra, que no acaso creo,  
Que la ocasion que buscamos  
Nos ha salido al encuentro.

[Toma las flores y derrama en ellas unos polvos.]

Tur. Cómo?  
Cid. Como en estas flores  
Empezar á sembrar puedo  
Los confeccionados polvos  
De aquel tósigo violento,  
Por si acaso hay ocasion  
De ofrecerlas en su obsequio.  
Alc. Sonior, mira si soy Santo,  
Pues con Hamet sano y bueno  
Viene Turin.

Tur. Como tú  
Las inficiones, yo medios  
Buscaré de ir á su mano.  
Cid. Ya lo estan.  
Alc. No hay oír?  
Tur. Lleguemos

Los dos. Danos tus pies.  
Alc. Bueno es eso,  
Aun no me responde á mí  
Con hablarle algo mas recio,  
Y responderá á los dos?  
[Vuelve en sí el Príncipe.]

Princ. ¡O Señor, y cuánto os debo!  
Pues á un humilde gusano  
Revelais vuestros secretos,

No solo inspirando auxilios,  
Pero revelando riesgos.  
Los dos. Danos, gran señor, tus plantas.  
Princ. Hamet! Turin! Pues qué es esto?

Cid. Haber dejado por tí,  
Patria, esposa, hijos y deudos,  
Y á ser discípulo tuyo,  
Corrido en ser tu maestro,  
Venir siguiendo tus pasos.

Tur. Como era un camino el nuestro,  
Nos encontramos en él;  
Que tambien yo en seguimiento  
Tuyo, con los desengaños  
De mi mala vida, vengo  
Ansioso de mejorar  
Mis costumbres con tu ejemplo.

Princ. No sabré encarecer, cuanto  
De ver á los dos me huelgo;  
Pues ya sé, que tú á ser vienes  
Cristiano, Hamet, y tú luego,  
Turin, de no buen Cristiano  
Á ser menos malo; siendo  
En las piedades de Dios  
Casi un beneficio mesmo,  
Pasar de Moro á Cristiano,  
Que de mal Cristiano á bueno.

Los dos. Si bien lo supieses. [aparte.]  
Princ. Dadme  
Los brazos.

Los dos. Á tus pies puestos  
Estamos.

Princ. Qué bellas flores!  
Alc. Yo para tí estar haciendo  
Ese romillete, y él  
Quitármele.

Tur. Acaso creo  
Que fue dejarle en mi mano.  
Mas si era para tí, quiero  
Restituírle á la tuya.  
Goza pues el blando aliento  
De sus lirios, azucenas.  
Rosas y jazmines, puesto  
Que eran tuyas. [Dale el ramillete.]

Princ. Muestra.  
Cid. Bien [aparte.]

Sucede.  
Princ. Cuanto agradezco  
El don, no sabré explicarlo.

Tur. Por qué un pobre don?  
Princ. Por esto:

Este cardeno lirio enamorado,  
Galan del blanco albor desta azucena,  
Esta purpúrea rosa, que de agena  
Sangre dió su matiz al encarnado,  
Este tierno jazmin, que no manchado,  
Ni el Abrego, ni el Cierzo le dió pena,  
Simbolos son de quien, de gracia llena,  
Ni aun en primer instante vió al pecado.  
Pues si nunca abrigaron en su seno  
Estas flores al áspid, ¿qué osadía  
Pudo juzgar, que donde, de horror lleno,  
No introdujo Satan su tiranía,  
Pudiese introducir otro veneno  
La suya en atributos de María?

Y porque mejor veais,  
Que ni lo dudo, ni temo,  
No solamente al olfato  
Las flores aplico, pero  
Aun á los demas sentidos;  
Ojos, labios y oidos tengo  
De cebar en ellas, ved  
Qué poco daño me han hecho.  
¿Mas cómo me ha de hacer daño,

Quien es de todos remedio?  
Cid. Qué asombro!  
Tur. Qué horror!  
Princ. Y mas

Á la vista de su templo,  
Que, extraño bajel del aire,  
Sulcó sus esferas, siendo  
De la exencion del tributo  
No mal probable argumento;  
Pues quien sacó de cautiva  
La casa, seria bien cierto,  
Que no habia de dejar  
Nunca cautivo á su dueño.  
¡Gran Jerusalem de Europa,  
Salve! ¡salve, alcázar bello  
De la cristiana Sion!  
¡Salve, misterioso centro,  
Que, solar de Joaquin y Ana,  
En el instante primero  
Viste al alba sin mancilla,  
Y en el segundo al sol mesmo  
Amancillado, pues viste  
En tí ceñido lo inmenso,  
Medido en tí lo infinito,  
En tí abreviado lo eterno,  
Y pasible lo impasible,  
Viendo en tí hecho carne al verbo!  
¡Salve otra vez, y otras mil!  
Y ya que á saludar llego  
Tus torres, sea pensando,  
Mejor dijera creyendo,  
Que la zarza incombustible  
Fuiste, que exenta del fuego,  
Ardió sin quemarse; y pues  
Como á tal te reverencio,  
Para pisar tus umbrales,  
Me descalzaré, poniendo  
Mas los ojos, que las plantas,  
En tus arenas; y puesto  
Que á vista tuya favores,  
Que no merezco, merezco,  
De la inspiracion usando,  
Que me ilustraba primero,  
Y de la que rescató  
Mi vida despues, prometo  
En la mejor compañía  
Alistarme, pues habiendo  
Sido Ignacio á quien debí  
El primer conocimiento  
De mis confusos errores,  
Y á quien por lo caballero,  
Por lo soldado y lo santo  
Cobré tan digno respeto,  
Que con su ilustre apellido  
Mi real sangre honre, bien creo,  
Que por adoptado hijo  
De su religioso gremio  
Me reconozca y me admita,  
En cuya milicia, siendo  
Su cuarto voto misiones,  
Que lleven el Evangelio  
Á infieles gentes, no dudo  
Que ella logre mis intentos,  
Facilitándome ella  
Las licencias de Inocencio.  
Y mas, si del sacerdocio  
(Pues ya de mi casamiento  
Aquel natural contrato,  
El dia que corra riesgo  
La pureza de la fe,  
Le da por nulo y disuelto  
La disparidad del culto)  
Á la dignidad me atrevo;  
Que, si no dignos son todos

Cuantos le gozan, bien puedo  
Entre los no dignos yo  
Osar á ser uno dellos.  
Y en fin, Señor, protestando,  
Que desde aqueste momento  
No daré paso, que no  
Sea en órden al deseo  
De dar la vida por vos,  
Á las puertas de Loreto,  
Patrimonio de María,  
Cuyo no pagado feudo,  
Fue mi primer vocacion,  
Humilde y postrado os ruego,  
Me concedais este don,  
Y si fuere gusto vuestro,  
Que en el camino la vida  
Pierda, admitid el afecto;  
Pues á mí me basta buscar los medios,  
Que en mejor compañía dan mejor reino. [*Vase.*]

*Cid.* Oye!

*Tur.* Aguarda!

*Cid.* Escucha!

*Tur.* Espera!

*Cid.* Que confuso.....

*Tur.* Que suspenso.....

*Cid.* Al prodigio de tu auxilio.....

*Tur.* De tu fervor al portento.....

*Cid.* No solo tu muerte ya.....

*Tur.* No ya tu aborrecimiento.....

*Cid.* Solicitaré traidor.....

*Tur.* Tirano intentaré.....

*Cid.* Pero

Tu ley ofrezco seguir.

*Tur.* Mi vida enmendar ofrezco.

*Alc.* ¿Quién le decir á mi amo,

Que venir, antes de verlo,

Á ser menos malo el uno,

Cuando el otro á ser mas bueno?

¿Pero quién á él lo decir?

Si aun á mí decirme el viento:

*Ely Mus.* ¡Victoria, victoria por el Buen Genio!

[*Vanse los tres.*]

*Salen los dos GENIOS.*

*M. Gen.* ¿De qué cantas la victoria,  
Si, aunque mas auxilios veo,  
En tu alabanza inspirados,  
Y en mi desdoro dispuestos,  
Si creo á las conjeturas  
De mis ciencias, (pues es cierto,  
Que, aunque gracia y hermosura  
Perdí, no perdí el ingenio)  
Hallo en ellas, que la muerte  
Le está amenazando presto?  
Con que nunca gozará,  
Por mas que insten sus anhelos,  
El renombre del martirio,  
Que es su mas deseado premio.

*B. Gen.* ¿Cómo puede no gozarle,  
Si ya le goza, supuesto  
Que, si no es mártir por sangre,  
Es mártir por el afecto?

*M. Gen.* ¿Mártir por afecto, y no  
Por sangre?

*B. Gen.* Sí.

*M. Gen.* Da un ejemplo.

*B. Gen.* Muchos pudiera, mas uno

Por todos del sacro texto.

Sube conmigo, pues no

Se da ni lugar, ni tiempo

Entre los dos.

*M. Gen.* Ya contigo

Rompo la esfera del viento.

*Suben los dos juntos en dos elevaciones de dos canales; y en estando arriba, se apartan en dos bofetones, y se vé un monte. Despues, cuando lo dicen los versos, se abre el monte, y se vé en él á ABRAHAM é ISAAC en el sacrificio, y á su tiempo baja el ÁNGEL.*

*B. Gen.* ¿Conoces aqueste monte?

*M. Gen.* Sí conozco; bien me acuerdo

De sus señas. Este es  
Moria, á quien el nombre dieron  
Del monte de la vision.

*B. Gen.* ¿Y qué es lo que miras dentro?

[*Abrese el monte, y vése el sacrificio.*]

*M. Gen.* Lo que ví en él, repetido

Me parece que á ver vuelvo,

Pues en elevada cima

Abraham está diciendo:

*Abr.* Ya, Señor, á Isaac mi hijo

Os sacrificio yo mesmo.

*Isac.* Y yo de mi voluntad

La vida á la vuestra ofrezco.

*B. Gen.* ¿Podráme negar, al ver

Alto el brazo, humilde el cuello,

El ser ya sacrificada

Vida aquella?

*M. Gen.* Cómo puedo?

*B. Gen.* Pues mira como interpone

Dios entre cerviz y acero

Nuevo decreto.

*Baja el ÁNGEL á detener á Abraham.*

*Ang.* Suspende

El golpe, Abraham; que el cielo,

Aceptando de tu fe

El sacrificio, ha dispuesto,

Que la vida de Isaac supla

La victima de un cordero.

*Isac.* Yo, Señor, ya os dí mi vida.

*Abr.* Señor, ya visteis mi zelo.

*Los dos.* Y aunque no vierta su sangre

Isaac, sacrificio es vuestro.

*B. Gen.* Estás convencido?

*M. Gen.* Sí.

Y aunque á mi pesar, confieso,

Que mártir sin sangre puede

Ser mártir por el afecto.

*B. Gen.* Pues no han de parar aqui

Sus aplausos y trofeos.

*M. Gen.* ¿Á qué mas han de llegar

El dia que á esto llegan?

*Vuelve el sacrificio, y vése en el respaldo  
dél la RELIGION con cetro y corona  
imperial.*

*Relig.* Eso

Me tocará á mí el decirlo.

*M. Gen.* ¿Quién eres, prodigio bello?

*Relig.* Si no lo han dicho las señas

De imperial corona y cetro,

Y el nombre de Jesus, que

Por timbre en mi escudo tengo,

De los ejércitos grandes,

Que en el militante gremio

De la iglesia sirven, soy

La compañía, á quien dieron,

Por premio de sus servicios,

Á Ignacio sus altos hechos.

Y el dia que en mí se alista

Ese Principe extranjero,

Es fuerza que á mí me toque

Publicar de sus portentos

La segunda parte.

*Los dos.* Cuándo?

*Relig.* Cuando superior decreto

Dé licencia que á luz salgan

De misteriosos efectos,

De las muchas conversiones,

De su humildad, de su zelo,

De su obediencia y su fe,

En cuyo dichoso tiempo

Hablarán en su alabanza:

*Salen algunos Moros, el MABSTRE y Caballeros.*

*Mor.* Fez, que le dió el nacimiento.

*Maest.* Malta, que le dió el bautismo.

*Uno.* Sicilia, que le dió el puerto.

*Otro.* Roma, que le dió el abrigo

Y las licencias.

*Otro.* Loreto,

Que le dió la inspiracion.

*Relig.* Yo, que le di en mi colegio

La ropa, estudios y ciencias.

*Otro.* Y Madrid el monumento,

Diciendo todos:

*M. Gen.* Y yo

Con todos, á mi despecho:

*Todos y mus.* ¡Victoria, victoria por el Buen Genio,

Que en mejor compañía, da mejor reino!